

Reseñas bibliográficas

España-América Latina-Estados Unidos: un diálogo posible. Encuentros América Latina-Europa en la perspectiva del 92. AA.VV.

Sociedad Estatal Quinto Centenario y Ajuntament de Barcelona.

Barcelona. 1991. 288 pp.

En la literatura de las relaciones de América Latina y España, y más ampliamente Europa, no se ha incluido corrientemente, en una perspectiva explícita y sistemática, el rol que en esta vinculación ejerce un tercer actor de la preponderancia de los Estados Unidos. Generalmente los estudios que se encuentran en esta literatura hacen la ineludible referencia acerca de la influencia que Estados Unidos tiene en las relaciones internacionales, y sobre todo en América Latina, sin que con ello se plantee la existencia de una relación a nivel trilateral. El libro que aquí comentamos, donde se recogen los debates y ponencias de los encuentros sobre "la posición internacional de América Latina en la década que se inicia, tomando como referencia las posibilidades de un diálogo España-América Latina-Estados Unidos", es -a nuestro juicio- un intento destacable, aunque más político que científico, de superar este déficit.

Los patrocinadores de estos debates, la Sociedad Estatal Quinto Centenario y el Ayuntamiento de Barcelona, han procurado en dos fases el encuentro directo "con protagonistas políticos, intelectuales, económicos y sociales" tanto de Europa como de América Latina para reflexionar sobre las perspectivas que tiene América Latina en el orden mundial de cara a la década de los noventa. La primera fase tuvo como fruto el libro "La Nueva Europa y el futuro de América Latina", en cuyas páginas se recogieron entrevistas a personalidades del mundo político, económico, social e intelectual de ambas regiones. La segunda fase, concebida como una profundización de la anterior, se expresa en este libro, cuyo contenido se centra -como ya hemos dicho- en el Diálogo Triangular Europa-América Latina-Estados Unidos. Carlos Alonso Zaldívar, que hace la introducción a este libro, destaca algunos elementos que pueden ser útiles para fomentar el diálogo trilateral. El primero de ellos se refiere a la actual tendencia hacia la apertura comercial que se verifica entre la mayoría de los países latinoamericanos. Las distintas iniciativas, como el MERCOSUR, la NAFTA, los

acuerdos bilaterales y la Iniciativa de las Américas, imponen en mayor o menor medida un diálogo con los Estados Unidos, que a su vez -según Alonso Zaldívar- puede servir para potenciar el diálogo trilateral en una suerte de debate colectivo acerca de los problemas económicos de América Latina. En este marco la organización económica de estas iniciativas es un tema de atención en la agenda trilateral, puesto que en su fondo se encuentra una economía mundial que tiende a la creciente creación de mercados regionales. Los recientes avances que se han conseguido hacia la institucionalización de la Comunidad Iberoamericana son, en palabras de Alonso Zaldívar, un segundo elemento que puede contribuir a estimular el mentado diálogo. El mayor margen de maniobra y el ensanchamiento de la inserción internacional de esa comunidad supondría un mayor peso específico mundial, lo que implicaría, por otra parte, que en muchos temas habría que tener en cuenta a los Estados Unidos, fomentándose de paso las instancias de diálogo. El último elemento hace referencia al mayor peso e influencia que en la vida económica y política de los Estados Unidos está alcanzando la comunidad hispánica. Sin duda alguna que por su propio paso este es, y será, un tema indiscutible de la agenda trilateral.

Este trabajo se divide en cinco partes, las cuatro primeras se refieren a cada uno de los encuentros en los cuales se han abordado algunos temas de interés de la agenda triangular. La última es una selección de dos documentos de base utilizados para la discusión en estos encuentros. En la primera parte se recogen las ponencias de expresidentes e intelectuales latinoamericanos acerca de las necesidades de cooperación política que tiene la región para hacer frente a sus urgentes problemas. Destacan entre los ponentes las alusiones a los cambios que se han producido en el escenario internacional y su impacto sobre América Latina, tanto como la necesidad de emprender en la región cambios en lo político y económico encaminados a fortalecer -en esas dos dimensiones- una actuación mundial conjunta.

El papel de los medios de comunicación en las relaciones España-América Latina-Estados Unidos es el tema de la segunda parte del libro. En ella se reúnen los debates entre especialistas de ambos lados del Atlántico, en los cuales se revisa el papel de la lengua y la televisión en castellano y, muy interesantemente, la influencia que en la construcción de las imágenes y percepciones tienen las noticias que en una de las partes se tienen de las otras. Esto es, "¿Qué es noticia en España y Estados Unidos acerca de Iberoamérica, y qué es noticia en Iberoamérica acerca de España y Estados Unidos?". Como impacta esta situación en el diálogo trilateral es el centro focal de este apartado.

La tercera parte se centra en la exploración del papel que la comunidad hispánica tiene en los Estados Unidos. Se destaca que ese colectivo desempeña (y puede llegar a desempeñar cotas aun más altas) un rol mediatizador en la relación trilateral a través de su estructura y peso en la sociedad norteamericana. Lo que no se discute es que ha pasado a ocupar un lugar importante en la agenda de las relaciones interamericanas.

La cuarta parte se refiere muy sucintamente al español como vehículo del diálogo trilateral.

En la última parte del libro se exponen dos documentos anexos; el primero, "América Latina, el tercer vértice ¿Cooperación o indiferencia?" de Carlos Contreras; y, el segundo "Europa Unida, América Latina, con sus democracias pobres y Estados

Unidos sin guerra fría?" de Dante Caputo y Arnaldo Bocco. La aportación conceptual de ambos documentos es indiscutida. Hacen un diagnóstico de la situación actual de América Latina en el marco de un mundo en transición y, consecutivamente, plantean los desafíos que la región enfrenta para insertarse positivamente en la comunidad mundial y para promover sociedades libres y justas en su interior.

En suma, este libro es una buena contribución introductoria, desde una perspectiva que en las relaciones euro-latinoamericanas ha sido poco explorada, para comprender los procesos, factores y actores que intervienen en los vínculos de España y América Latina.

Marcelo Lasagna

La reconstrucción de Centroamérica: el papel de la Comunidad Europea". Joaquín Roy (Compilador).

Instituto de Estudios Ibéricos y de Investigación sobre la Comunidad Europea
del Centro Norte-Sur, y Facultad de Estudios Internacionales
de la Universidad de Miami.

Miami. 1992. 431 pp.

Durante de década de los ochenta el *issue* latinoamericano que concitó mayor atención desde Europa fue, sin duda, el conflicto centroamericano y la situación político-económica de esa subregión en general. No es casual, por tanto, que la Comunidad Europea haya tenido una presencia más destacada en Centroamérica que en cualquier otro lugar de Latinoamérica. Con ello no queremos decir que a otros problemas de la región no se les haya prestado atención. Por lo pronto, este hecho ha incrementado las contribuciones de analistas y académicos para interpretar las claves de esa relación. El libro compilado por Joaquín Roy precisamente es una de esas contribuciones. Fruto de una conferencia organizada por el Instituto de Estudios Ibéricos de la Facultad de estudios Internacionales de la Universidad de Miami, con el patrocinio de la CE, este libro recoge las ponencias que allí se presentaron. Cerca de una treintena de especialistas europeos y americanos, del norte y del sur, abordaron los diversos temas que entraña esta vinculación interregional.

Este libro contiene cuatro capítulos. En el primero, titulado "Análisis de las relaciones exteriores y la cooperación de la Comunidad Europea en Centroamérica", se revisan las características que ha tenido la actuación externa de la CE en el Istmo. Destacan un exhaustivo y sistémico análisis basado en el novedoso concepto de "Políticas de escala" (R. Ginsberg). Este último se refiere a que las acciones exteriores

de la CE en determinadas áreas reportan a sus miembros más beneficios que si estos las realizan por su propia cuenta. Ginsberg también aporta una interesante y completa tipología de acciones exteriores de la CE. Enseguida se pasa revista al proceso mediante el cual se ha ido institucionalizando el interés de la CE por Centroamérica y al papel que ésta ha ido cumpliendo en el desarrollo de la crisis subregional (A. Viñas). Otro tópico analizado son las características de los programas de cooperación que la CE mantiene con cada uno de los países centroamericanos, donde destaca la inflexión ascendente de ésta a partir de la internacionalización de la crisis del Istmo (F. Cardesa). Asimismo, por otra parte, se analizan los motivos que han dado origen a la cooperación interregional, sobre todo la del Parlamento Europeo en la constitución del Parlamento Centroamericano, que constituye un hito importante en el diálogo político de las dos regiones (W. Gradendorff). Las relaciones económicas entre la CE y Centroamérica es el último tema abordado en este capítulo: se analizan aquí, de un lado, las relaciones comerciales de los países centroamericanos y la CE, por otro; las implicancias económicas que para el Istmo tendrá la puesta en marcha del Mercado Común Europeo (M. Larín).

El Capítulo II, "Evaluación de la Cooperación Comunitaria con Centroamérica", comienza con una revisión, desde una perspectiva histórica, de las bases de la aproximación de la CE hacia Centroamérica y Latinoamérica en general. Se destaca tanto el papel que juega la crisis centroamericana como "catalizador" y "coartada" europea para dinamizar unas relaciones interregionales que históricamente no habían tenido mucha significancia para los países europeos, como también los niveles que ha alcanzado a partir de ese momento la cooperación entre la CE y América Latina en general (R. de Juan y Peñalosa). Los procesos internos de la construcción europea se plantean como la variable que mejor explica el desarrollo de las relaciones interregionales. A la luz de esta hipótesis su autor postula un entendimiento más cabal de la evolución del proceso de San José (L. Whitehead). La adhesión de España y Portugal ha dado un "nuevo ímpetu y substancia" a esta relación, sin embargo, los avances derivados de este hecho coexisten con ciertas limitaciones que condicionan una aproximación más acentuada de la CE en Centroamérica. Los factores que mediatizan este vínculo son materia de uno de los análisis del presente capítulo (P. Laurent). Finalmente, se cuenta con un diagnóstico de la política centroamericana de la CE. Sus dimensiones económicas, políticas y de cooperación al desarrollo son sometidas a un completo análisis. Destacan, por una parte, las referencias a la trayectoria de los distintos mecanismos de diálogo político interregional. Por otra, se revisa la evolución de las relaciones económicas y de la cooperación al desarrollo. Por último, se pone el acento en la especial relación de España con el Istmo (A. Galinsoga).

El Capítulo III, "Situación Económica y Política de Centroamérica", nos presenta el desarrollo de las variables internas del Istmo. En primer lugar, se repasa la trayectoria histórica de los procesos integracionistas centroamericanos, al tiempo que se plantean las perspectivas que enfrentará en los años noventa. Asimismo, se analizan los factores externos que han incidido -sin duda- en el desarrollo de este proceso (Seligson y Córdova). En segundo lugar, se plantea un análisis de los temas más perentorios una vez superada la crisis regional: el proceso de integración, el modelo de desarrollo, la democracia como elementos focales de este apartado (G. Aguilera). El impacto de las transformaciones del escenario internacional en la región es, en tercer lugar, otra de

las aportaciones de este capítulo. Se analizan cómo estos cambios han influido en la cooperación internacional con el Istmo y cómo, a su vez, los cambios político-económicos originados en el interior de la región se adecúan a ese fluido entorno (G. Molina). En cuarto lugar, los cambios políticos, sobre todo en la forma de hacer política, son una de las transformaciones más evidente en Centroamérica. Se destaca, a la sazón, la importancia que éstos tienen en la recuperación económica de la sub-región (R. Herrera). Por último, se realiza un análisis de los programas de ajuste económico implementados en el Istmo. Los resultados que han tenido estos programas y su impacto en las sociedades centroamericanas son abordados en la parte final de este capítulo (V. Bulmer-Thomas).

El Capítulo IV, "Intereses de otros Actores en Centroamérica", destaca la presencia de otros actores estatales, supraestatales y partidistas en la subregión. Una de las vías más expeditas de influencia europea en Centroamérica se hizo efectiva a través de las Internacionales partidistas, sobre todo las Internacionales Demócrata Cristiana y Socialista. Esto da cuenta de uno de los rasgos más evidentes de contexto internacional: la transnacionalización (C. Eguizábal). En otra sección de este capítulo se explica el papel de España en el conflicto centroamericano a la luz de los vínculos externos que establecen los grupos internos confrontados (J. Fagot). En el siguiente apartado se analiza, desde una perspectiva relativamente optimista, las implicancias para Centroamérica de las tendencias comerciales de la economía mundial: regionalización de los mercados. Se analiza la Iniciativa para las Américas, el comercio México-Estados Unidos, el mercado europeo y América Latina y el potencial japonés en la región (M: Rosenberg). La viabilidad de la democracia es un tema también analizado. La necesidad de concertación entre las élites para conseguir consolidar la democracia en la sub-región se plantea como un requisito necesario. Asimismo se destaca el papel de actores externos en este proceso (J. Booth). Enseguida es analizado el papel que Centroamérica ocupará en las prioridades de los Estados Unidos y Europa en un nuevo escenario mundial sin Guerra Fría (M. Falcoff). En este mismo sentido otro autor analiza la política centroamericana de los Estados Unidos después de la Guerra Fría. Se da relieve a la necesidad de estrechar los lazos entre Estados Unidos y América Latina en general, ya que, por un lado, existen importantes intereses comunes en los que puede basarse la relación y, por otro, Latinoamérica sigue teniendo -según el autor- una importancia estratégica para los Estados Unidos (A. Moss). Las recientes democracias centroamericanas son un promotor indiscutible para las nuevas alternativas de cooperación con el Istmo. Se analiza la necesidad de que tanto Estados Unidos como Europa contribuyan a fortalecer las débiles democracias de la subregión (J. Michel). En una dirección similar se destaca la necesidad de un trabajo conjunto tanto de actores internos como externos para apoyar la reconstrucción de Centroamérica. En esa labor sobresale la Asociación pro Democracia y Desarrollo en Centroamérica (F. Cooper). Se revisa la evolución del modelo de cooperación entre México y Centroamérica: desde los supuestos hasta sus resultados (R. Iturriaga). El libro culmina con un apartado dedicado a analizar el papel que ha jugado el Banco Mundial tanto en la superación de la crisis centroamericana, como en el que le cabrá en la década que se inicia: el Banco ha asumido sendos objetivos económicos, sociales y ecológicos para procurar el desarrollo integral del Istmo (M. Voljc).

A guisa de epílogo podemos señalar que esta compilación de ponencias es una referencia a tener en cuenta tanto por la diversidad de tópicos que son analizados como por lo novedoso de algunos de los enfoques allí utilizados. Sin duda, merece más que una lectura.

Marcelo Lasagna

Las Relaciones Diplomáticas entre España y América.

Juan Carlos Pereira y Angel Cervantes.

Ed. Mapfre.

Madrid. 1992. 313 pp.

Nos encontramos ante un trabajo de investigación que desbroza un campo, el de las relaciones internacionales, al que se ha prestado muy poca atención por parte de los historiadores en España, lo que le confiere de entrada un valor que debemos considerar como reconocimiento a la labor del profesor Pereira y su empeño en normalizar esta situación. Otro de los valores del libro es el tema escogido, las relaciones entre España y América que los autores reconocen es objeto de polémica, por lo que hay que agradecer su contribución al debate para superar algunos tabús que sólo conducen a la retórica o a la parálisis.

La acotación del estudio, tal como se expresa en la introducción, se ha establecido por tres criterios: geográfico, España y 18 Estados Iberoamericanos; cronológico, desde 1836, cuando se inicia el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los Estados iberoamericanos y España, hasta la muerte de Franco en noviembre de 1975; y metodológico, analizando básicamente las relaciones diplomáticas, pero en el contexto amplio de la acción exterior de los Estados.

El desarrollo del trabajo se ha hecho en tres partes que abordan los objetivos, los medios y los resultados de la acción exterior española respecto a Iberoamérica. En la primera, a lo largo de dos capítulos, se analiza la evolución histórica de las relaciones diplomáticas desde la independencia americana, destacando los momentos de continuidad y ruptura; y el objetivo central de esa relación que sería la existencia de una comunidad, detallando la diferente interpretación que se ha dado al mismo según la coyuntura histórica y los fundamentos políticos que lo sustentan.

La segunda parte, más compleja según reconocimiento de los propios autores, trata en cuatro capítulos los medios puestos al servicio de ese objetivo. A través de un repaso histórico se analizan la evolución de las estructuras del servicio exterior; los diferentes momentos y articulaciones de la cooperación económica; la política socio-cultural, sobre la base de unas importantes corrientes migratorias, así como las diferentes medidas de acción cultural; y la diplomacia multilateral, donde ha habido momentos de cooperación y otros de enfrentamiento.

En la tercera parte se hace balance desde la perspectiva bilateral y multilateral, extrayendo resultados y problemas. Los resultados bilaterales ofrecen una enumeración de los diferentes tratados establecidos con cada país, sin entrar en valoraciones más profundas. Entre los problemas se destacan los relacionados con la escasez de medios puestos al servicio de los objetivos propuestos, confirmándose históricamente como mal endémico de la política iberoamericana de España. En los resultados multilaterales, y en función del objetivo de la creación y mantenimiento de una comunidad, se exponen las tres teorías en que se ha basado la política española en este ámbito: la mediación en los conflictos interamericanos, el liderazgo en la comunidad iberoamericana frente a Europa y el papel de España como puente entre América y Europa. Entre los problemas destaca primordialmente la ausencia de institucionalidad en cualquiera de las perspectivas en que se pretende fundamentar la comunidad iberoamericana, además de los derivados por la concurrencia frente a otros proyectos como el panamericanismo, y más recientemente la compatibilización con el objetivo europeísta de España.

Como se puede apreciar en la descripción realizada, se han planteado, y de forma bien estructurada, un conjunto de cuestiones muy sugerentes, tal vez de forma un poco superficial en ocasiones, aunque hay que reconocer que por sí mismas demandarían casi un libro cada una. En cualquier caso, este trabajo que ahora comentamos supone una buena aproximación al tema y confiemos que este camino, hasta ahora poco transitado, nos depare en un futuro no muy lejano más materiales que contribuyan a enriquecerlo.

Francesc Bayo

La Comunidad Iberoamericana de Naciones. Pasado, presente y futuro de la política iberoamericana de España. Celestino del Arenal y Alfonso Nájera.

CEDEAL.

Madrid. 1992. 539 pp.

En este atribulado año 1992, y amparándose inevitablemente en la conmemoración de la efemérides del V Centenario, aparece este estudio que combina la investigación y el ensayo sobre un tema no exento de controversia. Es por ello que los autores, que cuentan con una dilatada experiencia investigadora en este y otros campos, a la vez que son conscientes del fenómeno que abarcan, no dudan en acotar claramente el terreno a explorar, además de exponer de forma elocuente y sin ambages cual es su visión de partida.

Conviene advertir de entrada, a modo de aviso para navegantes, que la idea central del libro gira en torno al primer enunciado del título, de forma que las referencias a la política iberoamericana de España, así como al conjunto de las relaciones entre ambas partes son consecuencia del objetivo principal, por lo cual su tratamiento será de naturaleza subsidiaria y carecerá de una profundidad que habrá que esperar en otras ocasiones más propicias. No obstante, es de agradecer el trabajo de síntesis efectuado en base a la recopilación de los ya algo abundantes, aunque dispersos y de desigual calidad, materiales que sobre estos últimos temas hay.

El trabajo se inicia con una aproximación a las bases sociales e históricas en que se sustenta la Comunidad Iberoamericana de Naciones, donde se hace un rápido repaso a los elementos comunes que la conforman; continúa con un análisis sobre la génesis y evolución de la idea y su incorporación a la política exterior española, aflorando el pensamiento y los discursos de diferentes pensadores y políticos en sucesivas épocas. El tercer capítulo abarca la Hispanidad y la política exterior del franquismo, constatando la instrumentalización efectuada por el régimen anterior para contrabalancear la precaria situación internacional en que se encontraba. Seguidamente se examina como se ha enfocado la cuestión desde la democracia, apreciando los cambios operados y determinando las nuevas bases en que se pretende sustentar el proyecto. Finalmente, el último capítulo se centra en la proyección hacia el futuro de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, para lo que se diseñan unos escenarios posibles donde debería evolucionar.

En esta prospección es donde los autores muestran una mayor soltura en la exposición de sus ideas, aunque en algunos momentos se aprecie una especie de acto de fe no exento de indeterminaciones, por otra parte lógicas en un arriesgado ejercicio bastante próximo al ensayo, terreno poco frecuentado por los académicos.

De todas formas, ante un tema sobre el que se ha polemizado tanto, y a menudo desde posiciones bastante frívolas y con argumentaciones peregrinas sustentadas en apasionamientos interesados, bueno es que se aporten propuestas sugerentes y con elementos de juicio propicios para el debate sosegado. Algo muy interesante ahora sería conocer la respuesta a estas proposiciones por parte de gobiernos, fuerzas políticas, sociales y culturales iberoamericanas para poder medir el trecho que hay entre la voluntad y la realidad.

Francesc Bayo